

11 de octubre de 2020

TEMA—¿SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?

TEXTO DE ORO : SALMOS 103 : 1, 3, 4

*“Bendice, alma mía, a Jehová, El es quien perdona todas tus iniquidades,
El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida.”*

**LECTURA ALTERNADA : Isaías 12 : 2-6
Isaías 26 : 3, 4**

2. He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí.
3. Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.
4. Y diréis en aquel día: Cantad a Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido.
5. Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra.
6. Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.
3. Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.
4. Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Jeremías 17 : 14

¹⁴ Sáname, oh Jehová, y seré sano; sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza.

2. Salmos 91 : 1-6, 9-11, 14-16

¹ El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.

² Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.

³ El te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora.

⁴ Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro;
Escudo y adarga es su verdad.

⁵ No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día,

⁶ Ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya.

⁹ Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación,

¹⁰ No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.

¹¹ Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.

¹⁴ Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

¹⁵ 15 Me invocará, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré.

¹⁶ Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.

3. Hechos 4 : 33

³³ Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

4. Hechos 5 : 12, 14-16

¹² Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

14 Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;

15 Tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.

16 Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

5. **Hechos 9 : 36-41**

36 Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.

37 Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala.

38 Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros.

39 Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.

40 Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

41 Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

6. **I Corintios 1 : 1**

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios,

7. **Hechos 27 : 1, 4, 14, 15, 20, 21, 22-25, 36, 37, 44**

1 ... Cuando se decidió que habíamos de navegar para Italia,

4 Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos eran contrarios.

14 ... no mucho después dio contra la nave un viento huracanado llamado Euroclidón.

15 Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar.

20 Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.

21 Entonces Pablo, como hacía ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo:

22 Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no habrá ninguna pérdida de vida entre vosotros, sino solamente de la nave.

23 Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo,

24 Diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.

25 Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

36 Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también.

37 Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis.

44 Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra.

8. Hechos 28 : 1-3, 5, 30, 31

1 Estando ya a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta.

2 Y los naturales nos trataron con no poca humanidad; porque encendiendo un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que caía, y del frío.

3 Entonces, habiendo recogido Pablo algunas ramas secas, las echó al fuego; y una víbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano.

5 Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció.

30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían,

31 Predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.

Ciencia y Salud

1. xi : 9-21

La curación física en la Ciencia Cristiana resulta ahora, como en tiempos de Jesús, de la operación del Principio divino, ante la cual el pecado y la enfermedad pierden su realidad en la consciencia humana y desaparecen tan natural y tan inevitablemente como las tinieblas ceden lugar a la luz y el pecado a la reforma. Ahora, como entonces, estas obras poderosas no son sobrenaturales, sino supremamente naturales. Son la señal de Emanuel, o "Dios con nosotros" — una influencia divina que está siempre presente en la consciencia humana y se repite, viniendo ahora como fue prometida antaño:

A pregonar libertad a los cautivos [de los sentidos],
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos

2. 165 : 12-2

La obediencia a las llamadas leyes físicas de la salud no ha detenido a la enfermedad. Las enfermedades se han multiplicado desde que las teorías materiales, ideadas por los hombres, ocuparon el lugar de la verdad espiritual.

Decís que la indigestión, el cansancio o el insomnio causan desórdenes de estómago y dolores de cabeza. Consultáis entonces vuestro cerebro para recordar qué os ha hecho daño, cuando vuestro remedio Causas de las enfermedades dio consiste en olvidar todo eso; pues la materia no tiene sensación propia, y la mente humana es lo único que puede causar dolor.

3. 430 : 13-20, 27-12

Aquí presento a mis lectores una alegoría ilustrativa de la ley de la Mente divina y de las supuestas leyes de la materia e higiene, una alegoría en que el alegato de la Ciencia Cristiana sana al enfermo.

Supongamos que un caso mental estuviese sujeto a juicio, tal como se juzgan los casos ante un tribunal. Un hombre es acusado de haber cometido el delito de mal de hígado. El paciente se siente enfermo, se pone a rumiar, y el juicio comienza.

Emplazada la prueba del fiscal, uno de los testigos declara como sigue: —

Represento a las Leyes Sanitarias. Yo estaba presente ciertas noches en que el prisionero, o sea el paciente, cuidaba de un amigo enfermo. Aunque tengo el gobierno de los asuntos humanos, se hizo escarnio de mi persona en aquellas ocasiones. Se me dijo que debía guardar silencio hasta que fuera citado para este juicio, cuando me sería permitido testificar en el caso. A pesar de mis disposiciones en contra, el prisionero velaba al enfermo todas las noches de la semana. Cuando el mortal enfermo tenía sed, el prisionero le daba de beber. Durante todo ese tiempo el prisionero atendía sus quehaceres cotidianos, alimentándose a intervalos irregulares, yéndose a dormir, a veces, inmediatamente después de una comida pesada. Por último cometió el delito de mal de hígado, lo cual consideré criminal, pues se supone que esa transgresión merece la pena de muerte. Por tal motivo arresté al Hombre Mortal en nombre del Estado (es decir, el cuerpo) y lo encarcelé.

4. 432 : 16-19

El Juez pregunta si es posible que por hacer el bien al prójimo el hombre enferme, quebrante las leyes y merezca castigo, a lo que el Gobernador Mortalidad responde en sentido afirmativo.

5. 433 : 18-26, 31-11

El Juez Medicina procede entonces a dar la solemne sentencia de pena de muerte al prisionero. Porque ha amado a su prójimo como a sí mismo, el Hombre Mortal se ha hecho culpable de benevolencia en primer grado, y eso lo ha llevado a perpetrar el segundo delito, el mal de hígado, que las leyes materiales condenan como homicidio. Por ese delito se condena al Hombre Mortal a ser torturado hasta morir. "Tenga Dios misericordia de tu alma", es la solemne peroración del Juez.

¡Ah! pero Cristo, la Verdad, el espíritu de Vida y amigo del Hombre Mortal, puede abrir de par en par las puertas de esa prisión y poner en libertad al cautivo. Veloz en las alas del Amor divino, llega un mensaje: "Suspéndase la ejecución; el prisionero no es culpable". La consternación llena el patio de la cárcel. Algunos exclaman: "Es contrario a la ley y la justicia". Otros dicen: "La ley de Cristo deja sin efecto nuestras leyes; sigamos a Cristo".

Después de mucho debate y oposición, se obtiene licencia para celebrar el juicio ante el Tribunal del Espíritu, donde se permite que la Ciencia Cristiana comparezca como abogado defensor del desdichado prisionero.

6. 434 : 17-23

Los ojos sinceros y solemnes del defensor, iluminados por la esperanza y el triunfo, se elevan hacia lo alto. Luego la Ciencia Cristiana se vuelve de repente hacia el tribunal supremo e inicia el alegato de la defensa: —

El prisionero ante el tribunal ha sido sentenciado injustamente. Su juicio fue una tragedia y es moralmente ilegal.

7. 435 : 19-23, 31-35

Velar junto al lecho de dolor en el ejercicio de un amor que es "el cumplimiento de la ley" — hacer con los demás "lo que quisiereis que ellos hicieren con vosotros"— eso no es un quebrantamiento de la ley, por cuanto ninguna demanda, ya sea humana o divina, justifica castigar a un hombre por proceder con justicia

La única jurisdicción a la cual se puede someter el prisionero es la de la Verdad, la Vida y el Amor. Si ellos no le condenan, tampoco le ha de condenar el Juez Medicina; y pido que al prisionero le sea devuelta la libertad de la cual ha sido privado injustamente.

8. 437 : 32-7

El abogado, la Ciencia Cristiana, leyó entonces del código supremo, la Biblia, varios pasajes sobre los Derechos del Hombre, advirtiéndole que la Biblia era una autoridad superior a la de Blackstone: —

Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree.
He aquí, os doy potestad... sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.
El que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

9. 440 : 33-4

... el Presidente de la Corte Suprema, con benignidad y majestuosidad, comprendiendo y definiendo toda ley y todo testimonio, explicó, basándose en su código, la Biblia, que cualquier supuesta ley que pretenda castigar algo que no sea pecado, no tiene validez.

10. 442 : 5-15

El Jurado de los Sentidos Espirituales convino en seguida en dictar un veredicto, y por toda la vasta sala de la audiencia del Espíritu resonó el grito de: "Inocente". Entonces se levantó el prisionero, regenerado, fuerte y libre. Cuando estrechaba la mano de su abogado defensor, la Ciencia Cristiana, observamos que toda su palidez y debilidad había desaparecido. Su figura era erguida e imponente y su rostro resplandecía de salud y felicidad. El Amor divino había echado fuera el temor. El Hombre Mortal, que ya no estaba enfermo ni preso, salió —sus pies "hermosos... sobre los montes" como los de uno "que trae alegres nuevas".

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)